

Portugal venderá a 15 euros en la plaza la sardina para su Santo António

La flota gallega zarpaba ayer, con el viento en contra, en busca del preciado pelágico

BEGOÑA ÍÑIGUEZ

LISBOA / CORRESPONSAL

Lisboa celebra hoy por todo lo alto su noche más especial del año, la de Santo António, en memoria de San Antonio de Padua, el patrón de la ciudad, que nació aquí. Un año más lo hace con sus calles llenas de gente y con una protagonista indiscutible en el menú de lisboetas y visitantes: la sardina. Su precio se ha disparado. En los ocho mercados municipales de la ciudad —Campo de Ourique, Benfica, Ribeira, Alvalade, Ajuda, 31 de Janeiro, Arroios y Forno do Tijolo—, la especie superó ayer los 12 euros el kilo; 13, en algunos puestos de Alvalade y A Ribeira. Y se espera que hoy, el día en que más sardina se vende de todo el año, «el kilo va a llegar a los 15 euros» si es fresca, explica Fátima, pescadera en la plaza de Arroios.

La cotización habitual de la especie en Portugal entre julio y octubre, pasadas ya estas fechas, oscila entre los 6 y los 7 euros. «Así se está manteniendo durante los últimos años; es acabar el Santo António y bajar el precio», cuenta la placera. Los primeros a los que sirven son «a los clientes habituales: restaurantes, tabernas y grupos que solo quieren sardina portuguesa de calidad», añade Fátima, que ayer dispensaba producto adquirido en la lonja de Peniche. El de hoy «vendrá también de Sines y Setúbal». Porque Fátima



En los supermercados, la especie se vendió ayer a 8 euros. B. ÍÑIGUEZ

ma presume de que siempre vende «sardina portuguesa, no como otros», sentencia.

Más pequeña

Hay diferencia en el precio y la hay también en el tamaño. «La sardina está menos llena y es bastante más pequeña que la del año pasado por estas fechas», sostiene Inês, pescadera de un céntrico supermercado de Lisboa. En

dicha cadena, la sardina estaba ayer de promoción a 7,99 euros el kilo. «Mañana [por hoy] subiremos el precio, pero antes de comer ya la habremos vendido toda —dice la dependienta—, aunque la tengamos más barata que en la plaza», confiesa. Cuestionada sobre la procedencia de la sardina, si es portuguesa o española, se limita a decir que «creo que es portuguesa, aunque sinceramen-

te no lo sé», culmina.

Humberto Jorge, el presidente de la asociación de pescadores de sardina de cerco de Portugal, confirma la percepción de que «la sardina es un poco más pequeña, pero no mucho más», y estos días su precio en las lonjas de Peniche, Cascáis, Setúbal y Sines, oscila entre los 5 y los 6 euros, un poco más caro que en subastas anteriores.

En los *arraiais* que se celebrarán esta noche hasta el amanecer, la protagonista va a ser de nuevo la sardina congelada. «No solo es una cuestión de precio, sino también de seguridad alimentaria, pues no se estropea tan fácilmente», explica São Rodrigues, que regenta un conocido puesto en uno de los *arraiais* más típicos de Alfama. «Llevamos años haciéndolo así y nunca nadie se ha quejado, descongelamos la sardina en agua fresca dentro de un cubo, donde se conserva bien y la vamos asando en la parrilla a medida que la vamos necesitando», dice.

Este año, un pescado asado, acompañado de un trozo de pan, cuesta entre 1,5 euros y dos, en los más turísticos. Es lo que costó ayer en la lonja de A Coruña el kilo de la especie, mucha de la cual se envió a Portugal. Y los cerqueros contaban con mandar hoy mucha más y a mejor precio. En su busca zarparon ayer, con la previsión de viento en contra, cerca de medio centenar de embarcaciones gallegas.

El Sepla convoca de nuevo una huelga entre los pilotos de Salvamento

REDACCIÓN / LA VOZ

El Sindicato Español de Pilotos de Líneas Aéreas (Sepla) ha convocado una nueva huelga en Babcock, la compañía que opera los helicópteros de Salvamento Marítimo y del Servicio de Gardacostas de Galicia, después de comprobar que la empresa «sigue con su intención de precarizar las condiciones de sus trabajadores».

Después de los paros realizados en mayo, el sindicato convocó nuevas protestas del 21 al 30 de junio, en plena temporada alta de la lucha contra incendios. Y es que además de las aeronaves de rescate y salvamento marítimo, Babcock también opera helicópteros de emergencias, protección civil, extinción de incendios, rescate en montaña, vigilancia aduanera y asistencia a plataformas de petróleo y gas.

El Sepla denuncia que la empresa mantiene la intención de rebajar el salario a sus trabajadores un 13 %, llegando al 30 % en algunos conceptos. Ese recorte, a juicio del sindicato, no está justificado, y mucho menos ahora que la Sociedad Estatal de Salvamento Marítimo (Sasemar), dependiente de Fomento, haya recordado que el último contrato firmado con Babcock supuso un aumento del 12 %.

Los representantes de los pilotos vuelven a llamar al resto de las Administraciones para que medien en la situación.

Galicia peleará para que ninguna flota pueda cortar la aleta al tiburón

E. ABUÍN

REDACCIÓN / LA VOZ

La Xunta no renuncia a que, como la gallega, todas las flotas del mundo tengan que asumir la política de aletas adheridas, que prohíbe cortar las extremidades del tiburón a bordo. «A nosa postura segue a ser firme na idea de solicitar a harmonización normativa», dijo ayer Mercedes Rodríguez, secretaria xeral de Pesca. Esta avanzó que la Administración autonómica ha encargado al departamento de Economía Aplicada de la Universidade de Santiago de Compostela (USC) «un estudio que relate o custo desta medida sobre a frota, buscando poñer negro sobre branco á necesidade de obter un mesmo terreo de xogo para estas embarcacións».

Rodríguez hizo el anuncio en Vigo, donde se reunieron los impulsores del proyecto FIP Blues, de mejora de la pesquería, para

aprobar su plan de acción para los próximos cinco años.

Diferenciar productos

Que el sector ha hecho esfuerzos titánicos es innegable. A regañadientes, sí, pero ha tenido que atravesar un camino de espinas en el que se ha dejado parte de su rentabilidad. Entonces, ¿por qué no sacar provecho y emplear esa desventaja competitiva para diferenciar sus productos, precisamente, de aquellos que han sido obtenidos con prácticas no sostenibles? Ese es el razonamiento que alumbró FIP Blues, el primer proyecto mundial de mejora pesquera que incluye al tiburón y al pez espada. El plan permitirá «proyectar a nivel internacional las mejores que se han realizado» y hacer visible «que somos un referente a nivel mundial», señaló Edelmiro Ulloa, gerente adjunto de la Cooperativa de Armadores de Vigo (Arvi).



Representantes de las entidades aliadas en el proyecto FIP Blues.

Arvi es, a través de la OPPC-3, uno de los impulsores del FIP Blues, junto a la asociación de comercializadores Anecteam, las organizaciones de productores de Marín, A Guarda y Lugo, (Opromar, Orpagu y OPP-7, respectivamente), una alianza inédita del sector que representa ya al 95 % de la flota de palangre y al

80 % de la cadena de suministro.

La hoja de ruta para el próximo lustro está marcada por aspectos que, según la preevaluación realizada, debe mejorar el sector para alcanzar la excelencia. Desarrollar una estrategia de capturas y de gestión es una de las tareas, como también lo es continuar proporcionando datos fiables de cap-

turas y de las interacciones con otras especies, sobre todo si se avistan ejemplares en peligro de extinción o protegidos. Otro reto es aumentar la cobertura de observadores a bordo y proporcionar más y mejor información científica fiable y, por supuesto, trasladar a la opinión pública lo que se está haciendo.

Contra la desinformación

FIP Blues, a juicio de sus impulsores, debe ser «la herramienta idónea para desmentir informaciones, a veces interesadas, sobre la pesca de tiburón, en la que los productores llevan años trabajando para desarrollar políticas de sostenibilidad». Sirva de ejemplo que ha tenido que acatar las medidas contra el *finning* —quedarse con la aleta y descartar el cuerpo del escualo— y que es la única flota que no pesca tiburón zorro, ni el martillo, ni marrajo sardinero y ni blanco.